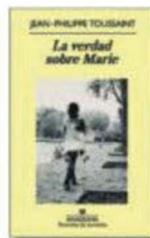




Nido de serpientes

Léo Ivo
Traducción de Ángel José Alonso Menéndez
Vaso Roto. Madrid, 2012
164 páginas. 18 euros

NARRATIVA. LA LLEGADA DE Léo Ivo (Maceió, Alagoas, 1924) al mercado español ha supuesto, en los últimos años y gracias al esfuerzo de Vaso Roto y Calambur, una razón de peso para acercarse a la literatura brasileña actual. Quiero, incluso, pensar que la publicación de los poemarios *Rumor nocturno*, *Plenilunio*, *Calima* y *La aldea de sal*, a los que ahora se suma la novela *Nido de serpientes*, marca un hito en la difusión de aquella literatura en nuestro país, y baso este argumento en la calidad insoslayable de la obra de Ivo, en la lucidez de su visión del mundo y en la singularidad de sus propuestas estéticas. "¿Cómo saber la versión exacta de las cosas en un mundo de persecución y terror, cuando nadie sabe la verdad?". Esta pregunta, formulada en *A propósito de una zorra*, reflexión que cierra este volumen, dice mucho del contenido de *Nido*, publicada en 1973 y que continúa plenamente viva, y cuyo desencadenante es la llegada de una zorra (golpeada después hasta la muerte) a Maceió, tierra natal del autor. A partir de este hecho, que tiene mucho de fábula, Léo Ivo construye una visión del Brasil de su infancia que es también su propia visión del mundo como poeta. Una historia mágica, plural y ambigua, irónica desde su propio subtítulo (*Una historia mal contada*) y descarnada, que conserva mucho de la tradición oral de los gitanos o los ladrones de caballos al noreste del país. La aparición del Sindicato de la Muerte dota al relato de una dimensión simbólica que nos retrotrae al Brasil dictatorial del Estado Nuevo, cerrando una novela que siempre permanece abierta (valga la paradoja) ante los ojos del deslumbrado lector. **Antonio Sáez Delgado**

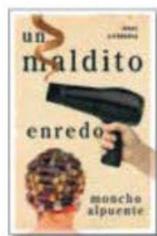


La verdad sobre Marie

Jean-Philippe Toussaint
Traducción de Javier Albiñana
Anagrama. Barcelona, 2012
144 páginas. 14,90 euros

NARRATIVA. SI HAY ALGO que mantiene vigente la literatura en francés es que cada cierto tiempo aparecen escritores como Jean-Philippe Toussaint (Bruselas, 1957), que aportan lo que comúnmente llamamos, precisamente, escritura: un lenguaje que se adapta a las necesidades de su autor, un texto que sigue, con su aliento poético, el laberinto de sensaciones y percepciones de un mundo que parece poseer su propia órbita. *La verdad sobre Marie*, que forma parte de la trilogía, *Hacer el amor y huir* (aún por traducir), vuelve al tema de inicio, Marie y su ausencia, Marie y otros hombres, siempre, desde la mirada radar de Toussaint. Si el amor es una experiencia de trascendencia, el autor le concede la eternidad del instante inscrito, más allá de un tiempo concreto y de toda distancia espacial. Una comunicación silenciosa, casi mística, como la "comunidad de santos", seres que se mantienen unidos estando se-

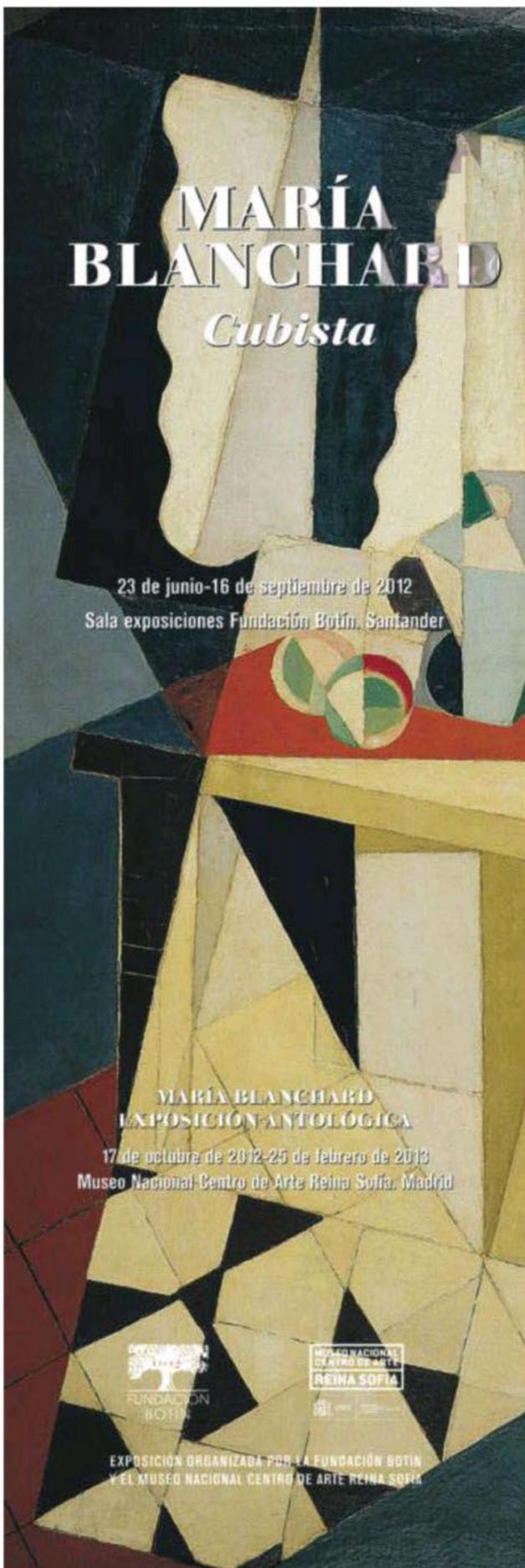
parados. Toussaint no es un místico sino alguien cuya experiencia en Japón se deja sentir en sus últimos libros, un despojar a las frases de sus valores retóricos, una mirada lenta, con otro ritmo cardíaco. Marie, que podría ser un personaje banal, diseñadora, vestimenta sobria, tipología social del mundo parisiense del autor, escapa a toda clasificación a través de la mirada poética de quien la evoca, porque Marie, es también Toussaint. Y así como Proust tiene que descifrar a Albertine en sus libros, Toussaint necesita descifrar a Marie para saber quién es él. Mucha gente habla de la escritura literaria, a veces, preciosista, de los autores de Minuit; con Toussaint, nada puede ser más realista que su relación con Marie, hecha de gestos mínimos, de atmósfera pesada, lenta, como convaleciente. Imágenes que podrían ser vistas en la televisión pero que en este texto cobran una fuerza simbólica alucinada, un caballo corriendo por la rampa de un avión, el ataque cardíaco de la pareja de Marie, Jean Christophe de G, en una noche de verano. Cada detalle de la vida está viviseccionado con la minuciosidad de un etnólogo, la forma como Marie hace el amor o cierto placer en ese padecimiento de la pérdida de Marie que se convierte en un regreso constante a su presencia, casi corporal y con respiración propia. Si la experiencia se repite, esa necesidad de volver al inicio con la mujer que lo ha marcado, la escritura de Toussaint hace que la vida se despliegue en espirales plenas y llenos de movimiento, pareciendo extraordinaria. Creo que es esa mirada de monje, lenta, desnuda y casi tácil, de JPT lo que hace que este libro se nos quede entre las manos. **Patricia de Souza**



Un maldito enredo

Mocho Alpuente
Akal. Madrid, 2012
159 páginas. 15 euros

NARRATIVA. CON INDEPENDENCIA del notable interés de la obra de autores "ortodoxos" como Manuel Vázquez Montalbán, Andreu Martín, Juan Madrid y otros, tal vez no sea demasiado disparatado decir que si hay alguna aportación genuinamente española a la novela negra, esta proviene de lo que podríamos llamar el subgénero picaresco-policíaco. Lo inauguró Eduardo Mendoza con *El misterio de la cripta embrujada* y *El laberinto de las aceitunas*, y lo han cultivado, entre otros, Maruja Torres, con su personaje Diana Dial, y Mocho Alpuente, con sus novelas sobre Mila Santacruz. Características de este subgénero serían el punto de vista humorístico y costumbrista a lo Berlanga, y un rechazo de cualquier propósito realista que termina convirtiendo la narración en una muy verdadera descripción de la España contemporánea. En *Un maldito enredo* Mocho Alpuente presenta la tercera aventura de Mila Santacruz, peluquera transformada en detective de la madrileña agencia Dimas. Esta vez, investiga el asesinato en un piso de Chamberí de Maite Avineta, una pelotari de gran éxito en los sesenta, y va tirando del hilo hasta toparse con una trama internacional de policías brutales y corruptos reconvertidos en asesores de seguridad privados al servicio de esos grandes empresarios que se mueven con la misma facilidad en el tráfico de armas que en la construcción de gigantescos recintos hoteleros. Con esta trama y sus recursos habituales—un estupendo castellano, un sabio sarcasmo y una infatigable militancia en causas justas—, Alpuente construye una novela entretenida para todo aquel que no sea constructor, sicario colombiano o entusiasta de Esperanza Aguirre. El autor, que no pretende mucho más, consigue así su objetivo. **Javier Valenzuela**



MARÍA BLANCHARD

Cubista

23 de junio-16 de septiembre de 2012

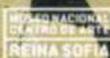
Sala exposiciones Fundación Botín, Santander

MARÍA BLANCHARD

EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA

17 de octubre de 2012-25 de febrero de 2013

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid



EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR LA FUNDACIÓN BOTÍN Y EL MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA